

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Figueras, trimestre..	2 pesetas.	Extranjero, un año.	12'50 pesetas.
Resto de España, id..	2'50 »	Número suito.	0'18 »
Ultramar, un año..	11 »	Id. atrasado.	0'25 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
 No se devuelve ningun original, aunque no se inserte.
 Los pagos de suscripcion, anuncios y comunicados deben hacerse por adelantado, directamente en metálico, por medio de corresponsales, libranzas ó sellos de franqueo, en este caso en carta certificada.

SUSCRICION

para las obras del nuevo templo de Nuestra Señora de la Salud.

	Plas. Cts
Suma anterior.	146'00
Josefa Marqués y hermana.	3
Dr. D. José Ribas y Planas, Pbro. de Gerona.	5
Estanislao Vayreda.	1
Pedro Vayreda y Olivas.	1
Joaquin Vayreda y Olivas.	1
Concepcion Vayreda y Olivas.	1
Juan Noguier y Olivas.	1
Jaime Aulinas.	1
José Bataller.	1
Dolores Tecul de Bataller.	1
Ramona Bataller.	1
Ana Trullol Vda. de Paler.	2'50
Enriqueta Paler y Trullol.	2'50
J. J. y familia (limosna mensual)	5
Suma total.	173'00

NOTA.—Continúa abierta la suscripcion en la Administracion del SEMANARIO y en la Secretaría del Centro de Católicos

16 de Mayo de 1886.

LA HIPÓTESIS DE CUERPO ENTERO.

Cojamos á *La Unión* por su acento y pongámosla en medio de la escena, para que con su gracia y sal nos declame el siguiente parrafito, que hace referencia á la trágica muerte del primer Obispo de Madrid-Alcalá:

“Si á un Prelado le ha costado la vida querer imponer á sus subordinados, no la tesis en materia de disciplina, sino algo parecido, ¿qué sucedería al tratarse de otras clases sociales? Si entre los doce Apóstoles hubo un Judas y entre el Clero de Madrid un Galeote, cuántos Judas y cuántos Galeotes no habría en las otras clases sociales?..”

Sabíamos de observancia propia que el *miedo* entraba como factor importantísimo en las resoluciones todas y en el modo de pensar y de obrar de los *hipotéticos*. Pero bueno, muy bueno es que lo confiese su órgano predilecto.

—No conviene la *tesis*, porque la revolucion se irrita y amenaza para el dia de su triunfo. Declarando guerra franca y abierta á la revolucion, á toda idea disolvente, mañana podemos sufrir persecuciones, vejámenes, destierros, secuestro de bienes, y hasta..... ser asesinados por un sectario!—

Así discurren ellos, y exagerándoles y abultándoles el miedo las fuerzas y poder de la impiedad, de la revolucion y de las sectas, se ami-

lanan como si no fueran católicos, cuya vida es una *milicia*, y abandonan cobardes su puesto de honor en el campo de batalla, volviendo las espaldas á su Dios y á su Pátria, cuando tan caros intereses mas necesitan del esfuerzo de todos los buenos.

De ahí esas teorías *hipotéticas*, tan ensalzadas hoy dia por cierta clase de católicos, *del mal menor, del lobo un pelo, de la paz y concordia entre los que oyen misa, de los afines*, etc., etc., inventadas inútilmente para acallar los gritos de la conciencia católica, que no transige nunca y no deja en paz al culpable que se ha de confesar reo siquiera sea de cobardía y de egoismo.

Verdaderamente con esas teorías no hubiera muerto el santo mártir primer Obispo de Madrid-Alcalá, quien al aceptar heroicamente ese sagrado puesto, conoció claramente, segun así lo manifestara, que no habia medio entre ser asesinado ó condenarse.

Y fíjense bien los *hipotéticos* en el valor de ese dilema, terrible, sí, pero verdadero.

No transige la conciencia católica, y antes que ceder un ápice al error ó al mal, opta por el martirio.

Con esta santa intransigencia se ha llenado en la Iglesia católica el catálogo de los mártires, que durante tres siglos regaron con su sangre el antiguo mundo conocido, y se han escrito en los fastos de nuestra Pátria, en otras épocas grande cual ninguna otra, epopeyas tan admirables como la de la reconquista contra la morisma, la de la guerra de la independencia contra el Coloso del siglo, y la de las guerras de religion contra el fanatismo liberal y revolucionario.

Bien sabido es que vuestras convicciones *hipotéticas* son de pura conveniencia. Por esto cuando esta lo pide, sabéis rodar como piedras erráticas desde las serenas pero áridas cumbres de los principios á los amenos valles del presupuesto liberal.

Y cuando sois poder y teneis en vuestras manos el Ministerio de Fomento, “sois los aliados mas íntimos y cariñosos del Sr. Romero Robledo,” en expresion de *La Epoca*, y “los proyectos de ley que firmáis, son celebrados por la prensa liberal,” y

permitís, pudiendo impedirlo, que continuen en sus cátedras blasfemando y pervirtiendo la inteligencia de la juventud los Moraytas y Chamorros, los Azcárates y Castelares y Salmerones, y demás catedráticos racionalistas, impíos y materialistas con infraccion flagrante de la Constitucion del Estado, y escarnio sangriento de los padres católicos, que tienen que dar su dinero, para que los que lo cobran, maten el alma de sus hijos.

Y predicando que *entre dos males el menor, y del lobo un pelo*, contempláis, sentados al rededor de las ollas de Egipto, como ese mal menor va aumentando cada dia más, convirtiéndose *irremediamente* en el mal mayor, y como ese lobo, que desprecia vuestras pueriles arremetidas, va destrozando y devorando el aprisco, que vosotros por cobardía no habeis sabido defender.

Examinad seriamente vuestra conducta, *hipotéticos ó mestizos*, y si la voz de vuestra conciencia os convence de que defendeis la *hipótesis* por el miedo de perder vuestro reposo, ó vuestras comodidades, ó vuestra hacienda, ó vuestro empleo, ó vuestra vida, recordad que sois españoles, y sobre todo que os decís y debeis ser católicos.

Y si osais negar á vuestra Pátria vuestros talentos, vuestra influencia y vuestro brazo para sacarla de la suprema crisis, en que pronto, muy pronto va á encontrarse, si no os avergonzais de ser malos españoles, como católicos, que habeis de dar á Dios un dia estrecha cuenta de *vuestra vida pública*, decidíos á morir, si conviene, por las santas creencias de nuestros padres, que corren tan grave peligro como la Pátria, de la que son el espíritu vivificante.

Y abrazados todos á la Cruz santa, que cambió el mundo de gentil en cristiano, abominemos con horror de esa *hipótesis*, causa de los profundos males que nos afligen.

En los Estados-Unidos, en la *republica modelo*, se han producido estos dias los excesos y desahogos socialistas, que un mes atrás presenciaron Inglaterra y Bélgica, *modelos de monarquias liberales*. Vuelve, pues, á tener interés de actualidad el siguiente artículo, que publicó la revista de Madrid *El Repertorio Eclesiástico*, y con cuya doctrina estamos enteramente conformes.

«LOS VERDADEROS CRIMINALES.

»La tierra parece hundirse y una voz resaca por los espacios: oigamos lo que dice.

»La sociedad está en el estertor de su agonía; una puñalada recibida en mitad del corazon concluye su existencia; las turbas de Lóndres como fieras hambrientas han saqueado los establecimientos de la capital del reino británico; las noticias que el telégrafo transmitió son alarmantes... es indudable, Atila se acerca.

»En todas las circunstancias es necesario, mas ahora es indispensable que los poderes públicos pongan coto á tanto mal, lavando esa mancha ignominiosa con la sangre de los criminales.

»Tal es la voz que transmitida de uno á otro polo del mundo, ha traído el asombro á muchas inteligencias (demasiado candidas) y el miedo á muchos corazones (demasiado débiles).

»Mas ante todo se nos ocurre preguntar: ¿qué crimen se ha cometido? y dado el caso que tal crimen exista, ¿quiénes son los criminales?

»Pues qué, ¿hay libertad para pensar y no hay libertad para obrar? ¿hay razon para sentar las premisas y no hay derecho para deducir las consecuencias? ¿No sabemos que la propiedad es un robo y la opulencia un crimen?

»Y si aquellos infelices eran desheredados, ¿no tendrían derecho á reclamar su herencia, á arrebatarse de mano de los usurpadores el sudor de sus frentes y el pan de sus hijos? Y si aquellos que se rodean de comodidades á costa de su sangre les miran con desden y les desprecian con horror, ellos que son ia mayoría donde reside el poder, ellos que forman el pueblo soberano de quien dimana la autoridad, ¿no tendrán derecho á pisotear el cadáver del tirano y á repartirse los bienes del ladron?

»¿Os admiráis, liberales, y no sabeis que ese es el fruto de la semilla que habeis sembrado? Pues sois hipócritas. ¿Cerráis los ojos para no ver tanto horror y abris la boca para seguir vomitando vuestras descabelladas y absurdas doctrinas? Pues entonces, además de hipócritas, sois infames.

»Aquellas masas enardecidas por vosotros, formadas al calor de vuestras monstruosidades, ¿son responsables de algun delito? ¿Respondéis que sí? Pues bien, nosotros diremos que no. ¿Es responsable el puñal que rasga el corazon ó la bala que penetra el cerebro? De ninguna manera, porque la intencion constituye el delito, no el plomo ni el acero que carecen de intencion.

»Ahora bien, si ellos son la bala y el puñal que se clavan y hunden en el cuerpo social, vuestras teorías son la mano que dirige el instrumento del crimen, el alma que impulsa la mano criminal.

»Los socialistas no han cometido delito alguno desde el punto de vista de vuestras doctrinas; si vosotros pensais, ellos obran; si vosotros mandais, ellos obedecen; si voso-